

NOTICIAS

*Celebración comunitaria del Sacramento de la Penitencia.

El martes, 16 de diciembre, a las 8 de la tarde tenemos una "Una Celebración Comunitaria del Sacramento de la Penitencia" como preparación en este tiempo litúrgico de Adviento a la próxima "Venida del Señor".

* Música en la Basílica: "música de navidad"

Miércoles 17 de diciembre, organizado por el Distrito de Retiro, concierto a cargo de la "Agrupación Coral el Madroño". Obras de T. L. de Victoria, Perosi, Beethooven, etc. 20,30 h.

Viernes 19 de diciembre concierto de la "Coral de la Real Basílica Nuestra Señora de Atocha". 20,30 h.

* "Operación Kilo", "Extraordinaria de Navidad"

El próximo domingo, 21 de diciembre, efectuaremos la "Operación Kilo". Desde Cáritas Parroquial deseamos que revista un tinte extraordinario, con el objetivo de poder ofrecer más cantidad de alimentos (legumbres, pasta, arroz, aceite, harina, azúcar, leche) de los acostumbrados a las familias que habitualmente ayudamos y si podemos añadir algún extra de Navidad, mejor.

* "Mercadillo Solidario"

Como todos los años por estas fechas el domingo 21 de diciembre tenemos un "mercadillo solidario" con Cáritas Parroquial. Diferentes Talleres y Organizaciones Parroquiales nos ofrecen productos realizados por sus miembros. Adquirir sus creaciones es colaborar con la "Obra Social Parroquial".

COMUNIDAD EN CAMINO

3º de ADVIENTO

Ciclo "B"

14 de Diciembre de 2014

PP. DOMINICOS - MADRID

**"Surgió un hombre
enviado por Dios
llamado Juan... No
era él la luz, sino
testigo de la luz..."**



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es



La irrupción del Bautista supone la llegada de un profeta, de un precursor que prepara los caminos, y pone en cuestión la vida de las gentes. Denuncia el pecado y anuncia un porvenir de esperanza.

Hoy también hay “precursores”, hay profetas y pioneros que abren nuevos caminos a la humanidad; y así preparan el advenimiento de Dios. Ahí tenemos al Papa Francisco que, con su sencillez, pero con su convicción profunda y su claridad y fortaleza, está preparando los caminos para una nueva primavera de la Iglesia.

Podríamos iniciar nuestra reflexión de este Domingo con las palabras del profeta Isaías, (primera lectura), aplicadas en este caso, al Bautista: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha unguido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para anunciar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad”*

Evidentemente el anuncio de de Isaías, es una “Buena Noticia”; por eso San Pablo, (segunda lectura), nos exhorta a *“estad siempre alegres, sed constantes en orar. En toda ocasión tened acción de gracias: esta es la voluntad de Jesús respecto a vosotros”*. Adviento es ciertamente tiempo de esperanza, pero una esperanza rebosante de alegría, por la certeza de la llegada del Señor que ya está cerca y viene a traernos la libertad de la salvación plena.

En el Evangelio, San Juan Evangelista, ante la pregunta insistente de los enviados de los sacerdotes, ¿“Tú quien eres”?, él contesta sin reservas. *“Yo no soy el Mesías... Yo soy la voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías”*

La Iglesia propiamente no es la luz, sino testigo de la luz. Cuando la Iglesia se convierte en sí misma en luz, se torna opaca y no deja transparentar la luz verdadera que ilumina a todo hombre. Por eso, la Iglesia, más que predicarse a sí misma, tiene que hacer posible la aparición de Cristo en los espacios más inverosímiles. Buen ejemplo de ello nos lo está dando en Buenos Aires el Papa Francisco.

Isaías 61,1-2a.10-11; 1ª Tesalonic. 5,16-24; Juan 1,6-8.19-28

Me sorprende, pues carecía de información, que exista un día dedicado a la lucha internacional contra la corrupción, el 9 de diciembre y me sorprende positivamente por la oportunidad de esta jornada. ¿Podemos quedarnos callados ante los más de 1.700 casos abiertos de corrupción en España y ante la percepción ciudadana de impunidad de los presuntos culpables?

Somos conscientes del problema social español en que se ha convertido la corrupción. Observamos como día a día una minoría de entidades y personas alcanzan impunemente grandes riquezas y poder, gracias a prácticas ilícitas y corruptas. Mientras tanto, el pueblo español asume la mayoría de cargas fiscales y económicas, sufre recortes en las políticas sociales y degradación de sus condiciones laborales y la interminable crisis con su secuela del paro no tiene fin.

Después de tiempo sufriendo esta plaga el ciudadano ha llegado a la conclusión que es consecuencia de la malversación del dinero público, la claudicación de las obligaciones de quienes tienen que administrar justicia, la dejación de la responsabilidad requerida, la falta de ejemplaridad de quienes gobiernan. En el campo público se tiene la impresión de que los partidos políticos, de cualquier color, están más preocupados de la propia imagen y las consecuencias que ello pudiera tener en las próximas votaciones que por el delito mismo.

La corrupción lleva a una desconfianza generalizada acerca del valor y dignidad de las personas, el desprestigio de las instituciones, la frustración de la esperanza, la apatía e indiferencia que afectan gravemente a la responsabilidad, la sensación de ser continuamente engañados y la relativización de casi todo.

La corrupción, dijo el papa Francisco, es “un proceso de muerte y un mal más grande que el pecado... Es la victoria de la apariencia sobre la realidad y de desfachatez impúdica sobre la discreción honorable”. Este mal debe ser curado, pues es especialmente peligroso. Aún hay tiempo para cambiar. Nuestra sociedad sigue manteniendo valores cristianos, éticos y morales que sostienen a la inmensa mayoría de ciudadanía, especialmente a las familias.